

ESCUELA DE ARTE Y SUPERIOR DE CONSERVACIÓN Y
RESTAURACIÓN DE BIENES CULTURALES DE SALAMANCA



***ESTUDIO Y PROPUESTA DE
INTERVENCIÓN DE SAGRARIO CON
FORMA DE PELÍCANO DE LA IGLESIA
DE SAN CORNELIO Y SAN CIPRIANO***



Informe practicado por ROCÍO GONZÁLEZ ESCUDERO a petición del profesor D. Santiago Samaniego Hidalgo para superar la asignatura de Investigación y Documentación de 2.º curso de los Estudios Superiores de Conservación y Restauración de bienes culturales.

SALAMANCA

2021

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
ESTUDIO HISTÓRICO	4
La Localidad de Villaverde de Guareña.....	4
Iglesia de San Cornelio y San Cipriano	4
Imagen del Pelicano	6
INFORME PREVIO	7
Identificación de la persona encargada.....	7
Identificación del propietario.....	7
Ficha de catalogación de la obra	7
Datos generales	8
Descripción general de la obra.....	8
Contexto religioso.....	9
ÁNÁLISIS TIPOLOGICO DE LOS ELEMENTOS	13
TIPO DE MADERA	13
LABRADO DE MADERA.....	13
ESTOFADO.....	13
DORADO	14
POLICROMÍA.....	14
ESGRAFIADO	14
ESTADO DE CONSERVACIÓN	15
PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN	15
PROPUESTA DE TRATAMIENTO: Conservación Preventiva.....	16
DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA.....	17
Luz Visible	17
Registro fotográfico: Vistas generales	17
Luz ultravioleta.....	25
Registro fotográfico: Visión ultravioleta.....	25
Registro fotográfico: Daños	30
BIBLIOGRAFÍA	36

INTRODUCCIÓN

Este Sagrario es una talla en madera de tamaño superior al natural que se encuentra situado en la Iglesia de San Cornelio y San Cipriano de Villaverde de Guareña y de la que desconocemos su autoría. El informe que se presenta a continuación hace referencia al estudio realizado sobre el entorno y situación en la que se encuentra la obra para poder situarlo cronológicamente, así como determinar los métodos necesarios para garantizar su futura perpetuidad en el tiempo.

Por otro lado, se ha realizado un estudio completo para la posible intervención de la pieza y se ha establecido un plan de conservación y restauración adecuado a sus necesidades a partir del estudio de la degeneración de la talla y las condiciones ambientales en las que se encuentra, también se han documentado los factores de degradación que afectan a la propia policromía de la imagen.

En primer lugar, se describe brevemente la historia de Villaverde de Guareña, población en la que se encuentra la obra, y a continuación, se relata la historia de la Iglesia de San Cornelio y San Cipriano.

En segundo lugar, el trabajo se ha centrado en la documentación de la pieza para la que se ha realizado un estudio fotográfico de la misma mediante la aplicación de la luz ultravioleta con el fin de analizar otros posibles daños. Además, se han elaborado diagramas que recogen gran parte de las alteraciones presentes en la obra.

Por último, se presenta la propuesta de intervención y un plan de conservación preventiva del que se pretende que se tenga en cuenta para evitar futuras alteraciones en la pieza.

Con este trabajo, finalmente también ansío dar a conocer una de las imágenes con mayor antigüedad y valor artístico de cuantas se conservan en la mencionada Iglesia de San Cornelio y San Cipriano.

Para concluir, quisiera agradecer al ayuntamiento de Villaverde de Guareña por la cesión de la obra, y en especial a su alcalde, D. Ángel Mellado González, por su siempre buena disposición a colaborar en todo lo que sea menester.

También cabe agradecer a las gentes de Villaverde que han custodiado esta obra a lo largo del tiempo, admirándola, conociendo su historia y conservándola como el tesoro que es hasta día de hoy, comenzando por su párroco D. Ángel García, y todos sus antecesores.

Para el correcto desarrollo de este escrito, he contado con la ayuda de los profesores Santiago Samaniego, Rocío Martínez y Francisco Romo, ellos han aportado pautas y consejos que han servido de gran apoyo. Mi más sincero agradecimiento a todos.

ESTUDIO HISTÓRICO

La Localidad de Villaverde de Guareña

La localidad de Villaverde de Guareña se encuentra situada a 20 kilómetros al noreste de Salamanca, fue fundada por los reyes de León en la Edad Media, quedando delimitada en el cuarto de Armuña de la jurisdicción de Salamanca, dentro del Reino de León. Con la creación de las actuales provincias en 1833, Villaverde de Guareña quedó encuadrado en la provincia de Salamanca, dentro de la Región Leonesa. Aunque en la actualidad se trata de un municipio pequeño, poblado por 150 habitantes, y poco conocido en la provincia, en el pasado fue tan importante como para tener el honor de recibir a los Reyes Católicos.

Villaverde, pero ¿desde cuándo “de Guareña”? Toma este apelativo geográfico en 1916 de un pequeño riachuelo afluente del río Guareña situado a unos metros del vecindario.

El pueblo está situado en la comarca de La Armuña, la cual abarca 32 municipios, los cuales comparten unas demarcaciones histórico-tradicionales, geográficas, culturales y agrarias, además de albergar monumentos poco conocidos, pero de gran valor. Es característico de La Armuña su paisaje llano cubierto de campos de cereal, que solo se ve interrumpido por las siluetas de las iglesias, y es que *“como explica Francisco Morales en ‘emociones en Salamanca’, revista turística de la Diputación de Salamanca, La Armuña tiene en cada uno de sus pueblos y lugares, una iglesia y, en cada iglesia se esconde su pequeña catedral cuya torre campanil se divisa en la distancia.”*

Iglesia de San Cornelio y San Cipriano

La Iglesia de San Cornelio y San Cipriano, debido a su gran belleza y espectacularidad es muy admirada en la zona, está considerada como una de las “Catedrales de La Armuña”, y fue declarada Bien de Interés Cultural en 1993.

El templo tiene su origen en el siglo XVI, pero se construyó en dos etapas bien diferenciadas, como podemos observar por la diversidad de materiales en su construcción. Es de estilo gótico y renacentista, posee una sola nave de forma rectangular que se estrecha en la parte delantera formando la Capilla Mayor. La

tribuna, que se alza a los pies de la nave, se levantó en 1601 por Francisco Vasallo y Francisco Hernández, está dividida en tres tramos mediante arcos de medio punto, realizados por la escuela del gran Rodrigo Gil de Hontañón, con una magnífica portada meridional y un bello altar de la segunda mitad del siglo XVIII de grandes dimensiones que ocupa todo el frente de la Capilla Mayor, realizado seguramente por Miguel Martínez o de alguno de los Monroy y que cuenta con imágenes y pinturas de otro retablo anterior, ensamblado a comienzos del siglo XVII por Antonio González Ramiro.

Entre las bellísimas imágenes que alberga se encuentran la de los patronos San Cornelio y San Cipriano, la de San Juan Bautista, Santa Ana, Santa Bárbara, la Santísima Trinidad, La Virgen, San Juan al pie de la Cruz y la Purísima Concepción. La Iglesia además también cuenta con otros 4 retablos más otro en la sacristía con varias ondas de santos, un amplísimo coro que ocupa toda la parte de atrás de la Iglesia y descansa sobre una elegante y artística balaustrada, un pulpito de forma octogonal, una sacristía adosada al lateral que cuenta con un Ecce Homo, dos relieves de la Oración del Huerto y del Prendimiento, dos espejos en forma de cornucopia y una cajonera de nogal con dibujos labrados en relieve. En el resto de la Iglesia destacan un alto relieve de la Santísima Trinidad, el Pelicano que sirve como sagrario, la pila de agua bendita (labrada en forma de concha), un pozo, una torre a los pies del monumento rematada en lo alto con un campanario, un cementerio en el lateral opuesto y la bella imagen gótica del Cristo de Sordos *‘a quien más adora y reza el fiel del lugar’* según un decir local.

En conjunto, la Iglesia cuenta con 38 estatuas, 18 pinturas (6 en tela y 12 en madera), 19 cuadros, 7 grupos en alto relieve, 3 medallones y multitud de ángeles y adornos decorativos. En su interior, no se encuentra punto alguno de madera o piedra sin dorar o pintar, a excepción de la puerta y la cajonera de la sacristía, es decir, derrama, con mucha elegancia, riqueza por todas partes.

Los motivos ornamentales que más destacan dentro del templo son el conopeo, las hojas de acanto, dibujos geométricos, la cornucopia, una hoja estilizada con forma de abanico y de concha, el ramillete, el florero, alguna rosa, algún jarrón de azucenas y ángeles.

A lo largo del tiempo la iglesia ha sufrido ciertos deterioros en su estructura y en las reliquias que posee en su interior, debido a ello, la Junta de Castilla y León se ha encargado de su restauración en varias ocasiones a lo largo de estos últimos años.

Imagen del Pelicano

La parroquia desde sus orígenes ha inutilizado su sagrario habitual al llegar el periodo de Pascua, para sustituirlo por una majestuosa talla de un pelícano que tenía esa función, y así conmemorar la institución de la Eucaristía en la Última Cena. A continuación, se muestra el análisis detallado de la obra.



Iglesia de San Cornelio y San Cipriano

INFORME PREVIO

Identificación de la persona encargada

N.º de identificación	001/2021
Fecha de catalogación	21/12/2020
Identificación de la persona encargada	Rocío González Escudero

Identificación del propietario

Propietario	Iglesia parroquial de Villaverde de Guareña
Cede la obra	28/11/2020

Ficha de catalogación de la obra

Nombre de la obra	Pelícano
Tipo de obra	Objeto de altar
Autor	Desconocido
Datación	Segunda mitad siglo XVIII
Uso / Función	Los sagrarios son contenedores destinados a guardar en su interior toda la parafernalia del templo dedicada al sagrado sacramento de la Eucaristía cristiana
Dimensiones	64x20.5x20.5 cm

Datos generales

Localización	Iglesia de San Cornelio y San Cipriano, Villaverde de Guareña, Salamanca.
Material	Madera
Técnica	Madera sobredorada
Colección	No

Descripción general de la obra

Pelicano portátil de madera sobredorada que servía como sagrario del Señor Padre durante la Semana Santa. El resto del año, la pieza permanecía guardada en uno de los armarios de la Sacristía de la Iglesia.

Se trata de una talla de bulto redondo de mediados del siglo XVIII, en la que el escultor refleja la iconografía cristiana de representar a Cristo como un pelícano que da de comer a sus crías, muy reproducida durante el barroco.

La base octogonal de este pelícano tiene tallado en su peana unas ramas rematadas con corladura y laca de color verde oscuro, que simulan el nido sobre el que se posa el pelícano, cada lado de la base mide 7,5 centímetros. Encima de ellas se encuentran tres crías de espaldas, colocadas sobre el estómago y parte central de la obra, que con la cabeza buscan el alimento de su madre; esta parte de la pieza forma la puerta del sagrario.

En la zona superior, se conservan detalles pintados en rojo simulando la sangre del pelícano. En su vista frontal, a la derecha encontramos las bisagras de la puerta, también doradas, y a la izquierda una cerradura. La llave para la cerradura no se conserva debido a que se fracturó durante su manipulación,

hace diez años aproximadamente, y no se ha sustituido. Sobre el ala derecha de la cría central se encuentra una pequeña escarpia usada para colgar la llave.

Un poco más arriba de esta cerradura, reposa la cabeza del animal, la cual también impide su apertura aun estando la cerradura abierta. Esto es debido a que su cuello es giratorio y hace también la función de llave, solo girándolo hacia la derecha podemos abrir el sagrario.

De la zona derecha e izquierda más atrasada de la obra, le sobresalen dos majestuosas alas, que ascienden 20 centímetros por encima del cuello del pelícano. Toda la pieza esta tallada con mucha minucia, pudiéndose diferenciar puntualizaciones como los ojos, el pico o las plumas del animal, las cuales recubren todo su cuerpo y el de las crías.

El interior del sagrario también está sobredorado, con los cantos de la puerta de color rojo y un espacio amplio para guardar la Eucaristía de 33 centímetros de altura por 17,5 de ancho y profundidad.

Esta obra fue elaborada para ser vista de frente, ya que por la parte trasera no presenta ningún tipo de detalle ni policromía, al igual que en la base.

Durante tres siglos ha acompañado a los feligreses de Villaverde de Guareña desde el día del Jueves Santo, en el que se colocaba sobre una mesa al pie del púlpito, hasta el Domingo de Resurrección.

Contexto religioso

A lo largo de la historia, las representaciones de Jesús en el arte han sido múltiples. Los primeros cristianos usaban el símbolo del pez, *Ichthys*, que significaba en griego “Jesucristo Hijo de Dios Salvador”, respondiendo a las siglas de *Iesous Christos Theou Yios Soter*.

El pelicano es uno de los diez animales que tradicionalmente se consideran alter ego de Cristo, junto con la tórtola, el unicornio, el león, el delfín, la abeja, el

cordero, el ciervo, el ave fénix y la serpiente. Cuando se aproxima el Barroco, cuatro de ellos son los que sobreviven: el cordero, el león, el ciervo y el pelícano.

Los pelícanos son aves costeras de gran tamaño con mucha habilidad para la pesca. Cuando un pelícano tiene que alimentar a sus crías, vuela hacia el mar, atrapa algunos peces, los guarda en una bolsa que posee entre las plumas de su pecho y vuela de regreso a la costa para alimentar a sus crías. Aristóteles y Claudio Eliano estudiaron y reflejaron en sus tratados como el pelícano macho o hembra, al no tener un buen día de pesca, en lugar de dejar morir de hambre a sus crías, se abre el pecho en canal con el pico y entonces los alimenta con su propia carne y con su propia sangre. El cristianismo reelabora esta historia y lo convierte en una leyenda comparándolo con Cristo, la cual aparece originariamente en el *Physiologus*, el primero de los bestiarios cristianos.

Cristo nos da comer de su Carne y de su Sangre, igual que los pelicanos a sus crías, en cada Santa Misa, nos ofrece la Santa Eucaristía con toda su Alma y Divinidad, por eso en la historia de la Iglesia se han hecho muchas representaciones de Cristo como un pelícano que arranca partes de su carne para dársela a sus crías por amor. Así como las crías del pelícano no podrían vivir sin el alimento que les da su madre, los hombres no podríamos tener Vida Eterna sin recibir la Santa Eucaristía. Esta comparación también está presente en algunos himnos tradicionales como el “Adore te Devote” de Santo Tomás de Aquino, el cual dice en una de sus estrofas “*Señor Jesús, Pelicano Bueno, límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre*”.

El pelícano se va configurando en la iconografía cristiana desde el siglo IV hasta la Edad Media. Su historia bíblica empieza con los Salmos, más concretamente, con el Salmo 102, *Oración del que sufre y delante de Dios derrama su lamento*, donde dice:

Dios, escucha mi oración,

Y llegue a ti mi clamor.

² No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia;

Inclina a mí tu oído;

Apresúrate a responderme el día que te invocare.

³ Porque mis días se han consumido como humo,
Y mis huesos cual tizón están quemados.

⁴ Mi corazón está herido, y seco como la hierba,
Por lo cual me olvido de comer mi pan.

⁵ Por la voz de mi gemido
Mis huesos se han pegado a mi carne.

⁶ **Soy semejante al pelícano del desierto;
Soy como el búho de las soledades;**

⁷ Velo, y soy
Como el pájaro solitario sobre el tejado.

[...]

El obispo Eusebio de Cesarea comentó este Salmo y citó *“mientras la serpiente, dice, mata a las propias crías, el pelicano se levanta sobre el nido y se lastima el pecho hasta sangrar, haciendo caer la sangre sobre los pajaritos muertos que de esta manera vuelven a la vida”*. San Agustín desarrolla más o menos el mismo discurso. Este modo de explicar la beatitud del pelicano lo habría podido transformar de emblema moral universalmente reconocido, a un símbolo de la resurrección. En tiempos más antiguos, todavía aparecía como un pájaro impuro y de mal augurio que habitaba en las ruinas. Era comparado con los Eremitas, que cambiaban las multitudes por la soledad del desierto. Debido a una traducción errónea del hebreo, en el Salmo se manifiesta como la lechuza del desierto, ya que antiguamente se identificaba ese pájaro con un pelícano.

El primer significado del pelícano era demasiado conocido, los cristianos lo dejaron de lado por varios siglos. Es solo en el siglo XIII que aparece de nuevo sobre algún vitral, simbolizando a Cristo derramando la propia sangre para la salvación del mundo. A causa de la interpretación de los Padres de la Iglesia, enseguida es asociada al ave fénix, con lo cual se llegó a confundirlas sosteniendo que también este tenía el poder de resurgir de las propias cenizas.

La sorprendente, auténtica y hermosa leyenda del pelícano se asienta sobre todo gracias a San Agustín, que será de los primeros en atreverse a plantear la comparación entre Cristo y el pelícano (la Eucaristía por la cual Jesús alimenta

a los hombres con su cuerpo y su sangre está en el corazón del Nuevo Testamento). Tanto Santo Tomás de Aquino como San Buenaventura, dos grandes teólogos eucarísticos, de forma metafórica se refieren a Cristo como el pelícano divino. Hasta el propio Shakespeare, en su obra *Hamlet* cita esta leyenda: *“A mis buenos amigos yo los recibiré con abiertos brazos, y semejante al pelícano amoroso, los alimentaré si necesario fuese con mi sangre misma”*.

El gran poeta italiano Dante le llegó a reservar algunos versos en El Paraíso de *La divina comedia*, cuando evoca a san Juan: *“Ese es aquél que descansó sobre el pecho de nuestro Pelícano; es el que fue elegido desde la cruz para el gran cargo”*. Otro poeta, más cercano a nuestros tiempos, también encontraría inspiración para su poesía en esta hermosa herencia simbólica, Alfred de Musset describe de manera conmovedora en *La noche de mayo* a este pájaro que, tras volver al nido sin pesca que ofrecer a sus crías, las alimenta con su propia sangre hasta morir trágicamente. También el Papa Benedicto XVI ofreció un anillo de oro con este simbólico pájaro a los obispos asistentes al Sínodo sobre la Eucaristía.

Durante el Barroco se produce una eclosión de la iconografía de esta ave, y se representa en todas las capillas sacramentales y en el ajuar sacramental (custodias, cálices, ostensorios, copones, tabernáculos, sagrarios, elementos textiles...). Posteriormente, al final del siglo XVII y a los inicios del siglo XIX, el pelicano se retoma como signo de la dedicación de los padres hacia los hijos y se toma como símbolo de la muerte de Cristo. De esta época conservamos una gran cantidad de pinturas, esculturas y vitrales inspirados en la vieja historia, esforzándose por dar una interpretación cristiana. Actualmente, el pelícano sigue siendo el símbolo de la filantropía y del amor divino de quien quién lo da todo, hasta la propia vida, por los demás.

ÁNÁLISIS TIPOLÓGICO DE LOS ELEMENTOS

TIPO DE MADERA

Se trata de madera de pino.

LABRADO DE MADERA

La escultura fue tallada con formones y gubias sobre varios tablones de madera. Aunque no se conservan los libros de fábrica de la época, hemos de asumir que fue hecha por encargo. A lo largo de los siglos XVI y XVIII resultaba excepcional que un artista tallase una obra sin encargo previo, no se realizaban esculturas sin conocer quién iba a ser su destinatario, generalmente todo se hacía bajo un contrato en el cual el cliente vigilaba la ejecución de la obra, así que asumimos que este es el caso de nuestro pelícano.

En total la obra forma un conjunto de 5 piezas, trabajadas por separado y posteriormente ensambladas, quedando por un lado la cabeza y cuello del pelícano, por otro sus dos alas, el cuerpo y por último la peana. La peana presenta un agujero central que podría estar pensado para un paso procesionable o para su sujeción a una hornacina.

La puerta fue cortada mediante una sierra de pelo, denominada segueta, y así formó el interior del sagrario.

ESTOFADO

Una vez acabada la talla se cubrió con una capa de estuco o yeso. Como capa preparatoria es probable que fuera entelada con trozos textiles encolados con colas directamente encima de la madera consiguiéndose así mayor estabilidad estructural y mejor soporte para el yeso, esto ayudaba a la vez a atenuar la diferencia de elasticidad entre el yeso y la madera evitando así saltos de policromía. En su defecto, también se pudo utilizar capas de pergamino.

Posteriormente, se llevó a cabo un lijado para igualar estas capas preparatorias (llamadas aparejos) que, una vez finalizadas, da paso a la decoración mediante técnicas de estofado y policromía de lacas coloreadas sobre fondos dorados.

El estofado es una técnica de policromía que consiste en dorar de pulimento toda la superficie a decorar, sobre la que se extiende una o varias capas de un color aglutinado con temple al huevo, hasta cubrirla totalmente. Una vez seca se procede a raspar la pintura, siguiendo el dibujo o plantilla de un motivo decorativo, dejando aparecer el fondo de oro. Este proceso también se puede realizar pintando los detalles a punta de pincel sobre la superficie dorada, limpia y bruñida.

EMBOLADO

El bol (mezcla de arcilla con pegamento) que se utilizó fue de color blanco, y posteriormente pulido con un cepillo hasta quedar completamente liso.

DORADO

Está dorado al agua y posteriormente bruñido.

POLICROMÍA

Presenta varias capas de pintura al temple y lacas verdes y rojas. La parte trasera no está policromada, lo que nos indica que fue realizada para ser vista de frente.

ESGRAFIADO

La capa del dorado se ha descascarillado mediante una caña de bambú y podemos ver el embolado blanco de debajo.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Al realizar un primer examen visual de la obra y a través de la documentación aportada por el estudio mediante iluminación a diferentes longitudes de onda, podemos afirmar que el estado de conservación de la imagen no es muy deficiente, sino que presenta un desgaste usual, propio al paso del tiempo y manipulación.

Dispone de pérdidas de su policromía y dorado generales, presentando así una capa pictórica agrietada en varias zonas como en las alas, el soporte y en las crías. El barniz presenta un oscurecimiento debido a su envejecimiento.

Además de presentar una amplia capa de suciedad, el cuello del animal, que es giratorio, se ha desestabilizado, y su cerrojo ha quedado inutilizable debido a la corrosión y oxidación de la que se ve recubierto y que no se conserva su llave.

No se encuentran causas de degradación tanto intrínsecas a los materiales utilizados, como extrínsecas, relacionadas a temas antrópicos, biológicos y ambientales.

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

La intervención sobre esta pieza tiene como fin devolverle su estabilidad estructural y conseguir una aceptable visión de su materialidad respetando, en cuanto sea posible, los materiales presentes originalmente en la obra. Para poder llevar esto a cabo, aplicaremos el protocolo de mínima intervención.

Antes de empezar cualquier intercesión es necesario hacer una serie de pruebas que determinarán los tratamientos que podremos aplicar sobre la obra, descartando otros ante los que puede ser sensible. Sería aconsejable realizar pruebas de resistencia a calor y humedad, y catas de limpieza para determinar la solubilidad de los materiales depositados sobre la película pictórica como la suciedad acumulada.

Se propone realizar una limpieza mecánica para retirar la suciedad superficial antes de proceder a la consolidación, y así limitar en lo posible la adhesión de

mayor cantidad de partículas ajenas a la obra. Se llevará a cabo con brochas suaves y aspiración, poniendo especial cuidado en las zonas más delicadas.

Será necesario retirar la corrosión de las zonas oxidadas como la cerradura. En el cuello de la talla se realizará una preconsolidación y posteriormente una consolidación definitiva, ya que se encuentra en riesgo de desprendimiento.

Para el estucado de la pieza podemos utilizar un estuco a base de cola de conejo y a continuación, aplicar goma laca sobre él para reducir su porosidad. La fase de reintegración se adaptará a los criterios de reconocimiento, respeto y reversibilidad requeridos. Una vez realizados, se aplicará un barnizado final y capa de protección que unifique brillos y cubra tanto las reintegraciones como el original.

PROPUESTA DE TRATAMIENTO: Conservación Preventiva

La talla del Pelicano habitualmente se encuentra almacenada en un estante de la Sacristía, donde durante el invierno se llega a temperaturas bastante bajas y suponemos que también altos niveles de humedad por la antigüedad de los muros y la ventilación reducida de este espacio, habitualmente cerrado y con niveles de iluminación muy reducidos, estos factores podrían conllevar la aparición de ataques biológicos de microorganismos

Sería recomendable en primer lugar mantener la humedad en torno al 55% con un nivel de variación del 5% y temperatura en torno a 18°. Es necesario evitar cambios bruscos de temperatura y humedad ya que esto puede alterar la estabilidad de los materiales.

Por último, sería aconsejable realizar revisiones periódicas, controlar estos parámetros y proceder a sesiones de limpieza en la pieza y en su espacio.

DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA

La documentación fotográfica antes de su intervención resultará útil para la realización de un análisis más exhaustivo de su estado general, así como un proceso de documentación del que partiremos y dejará testimonio de su estado de degradación y su aspecto visual, pudiendo ser de utilidad para futuras restauraciones.

Las tomas se han hecho con luz dentro del espacio visible y luz ultravioleta.

Luz Visible

Con las fotografías tomadas con luz visible observamos la apariencia externa de la talla a simple vista, destacando la presencia de irregularidades en la superficie y la falta de uniformidad en el dorado y policromía.

Registro fotográfico: Vistas generales

Tipo de foto	Número de la fotografía
Vista frontal	1
Vista frontal cuello girado	2
Vista posterior	3
Vista perfil derecho	4
Vista perfil izquierdo	5
Vista superior	6
Base	7
Vista sagrario abierto	8

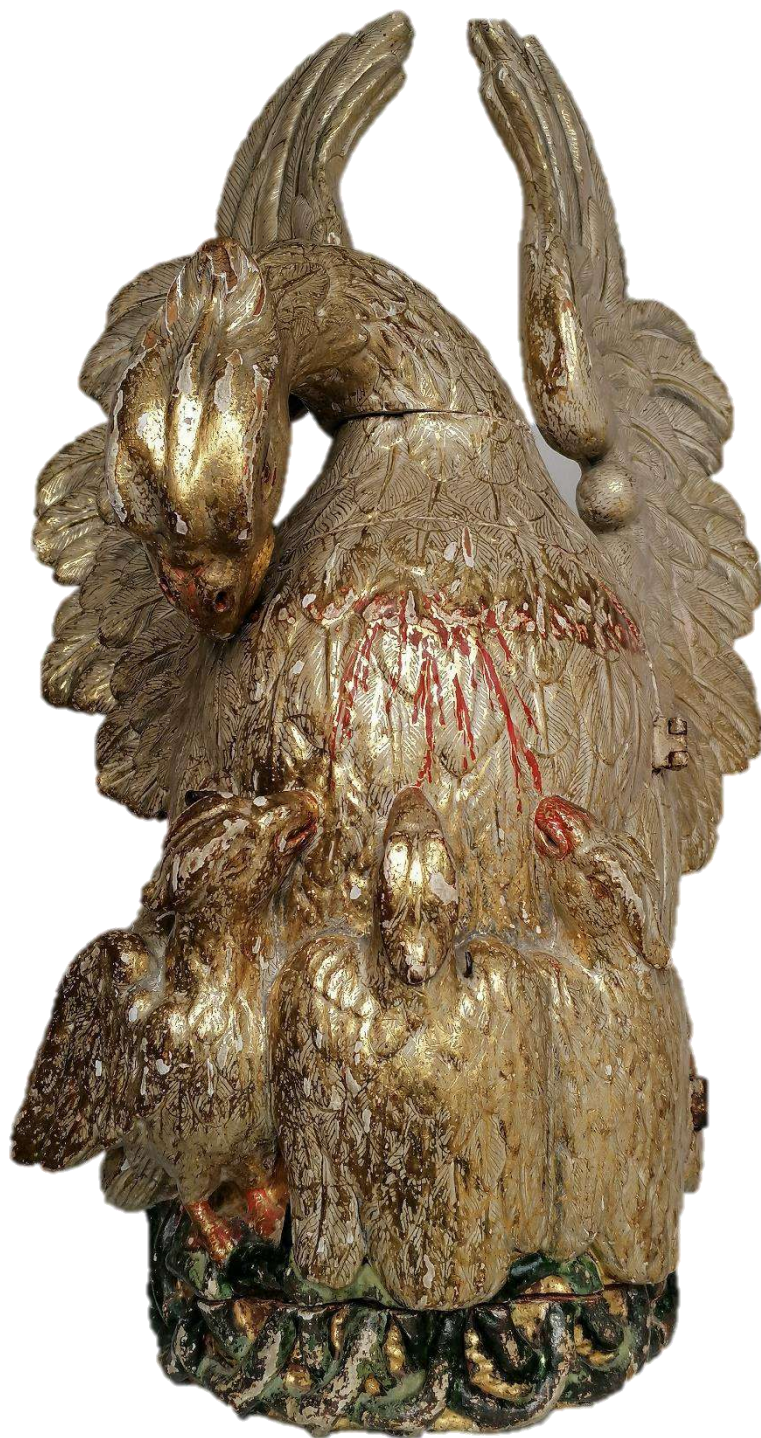


Ilustración 1: Vista frontal



Ilustración 2: Vista frontal cuello girado



Ilustración 3: Vista posterior



Ilustración 4: Vista perfil derecho



Ilustración 5: Vista perfil izquierdo



Ilustración 6: Vista superior



Ilustración 7: Base



Ilustración 8: Vista sagrario abierto

Luz ultravioleta

Las tomas con luz ultravioleta se producen en una longitud de onda superior a 350 nm en un rango muy cercano al espectro visible por lo que nos permite su observación. Con este tipo de tomas, los materiales presentes sobre la pieza muestran diferentes fluorescencias, así se observan manchas más oscurecidas en aquellas zonas correspondientes a daños y fracturaciones.

Registro fotográfico: Visión ultravioleta

Tipo de foto	Número de la fotografía
Detalle plano frontal inferior U. V.	9
Detalle plano posterior inferior U. V.	10
Detalle plano posterior central U. V.	11
Detalle ala izquierda zona posterior U. V.	12
Detalle ala derecha zona posterior U. V.	13
Detalle perfil derecho inferior U. V.	14
Detalle Sagrario zona superior U. V.	15
Detalle Sagrario zona inferior U. V.	16

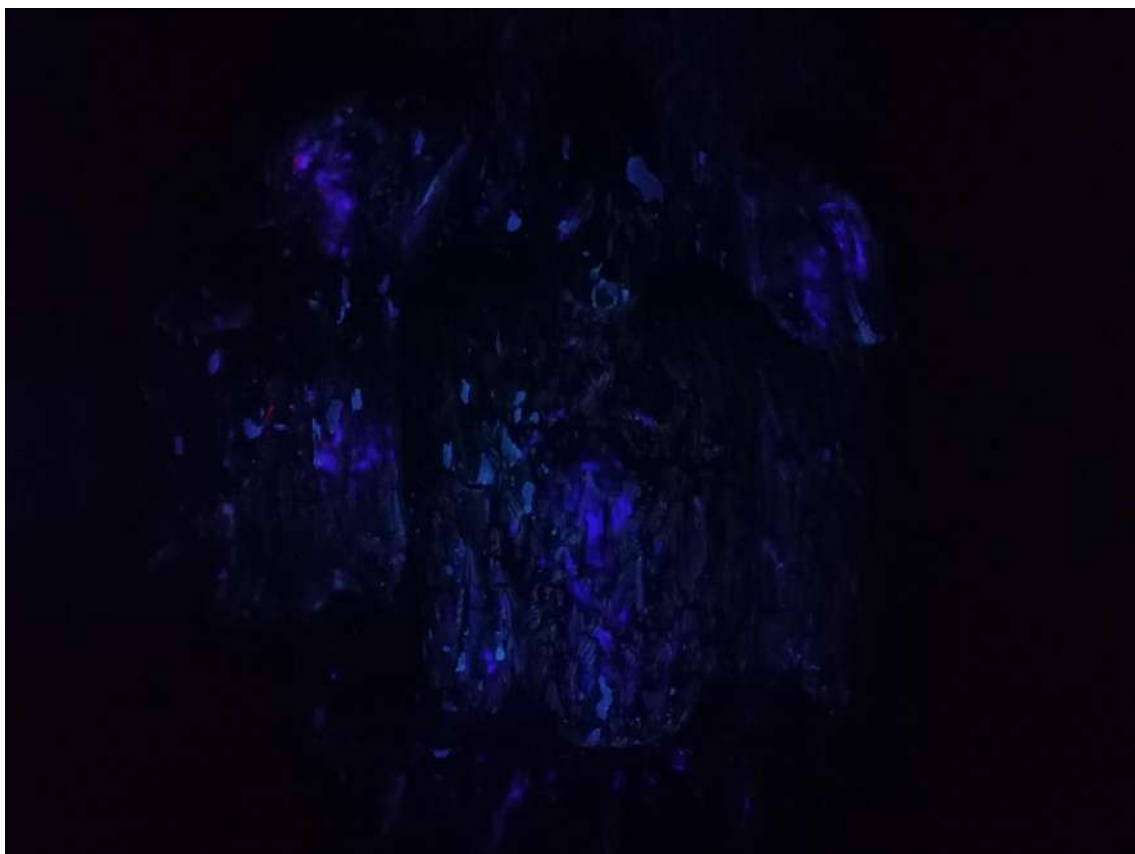


Ilustración 9: Detalle plano frontal inferior U. V.



Ilustración 10: Detalle plano posterior inferior U. V.



Ilustración 11: Detalle plano posterior central U. V.

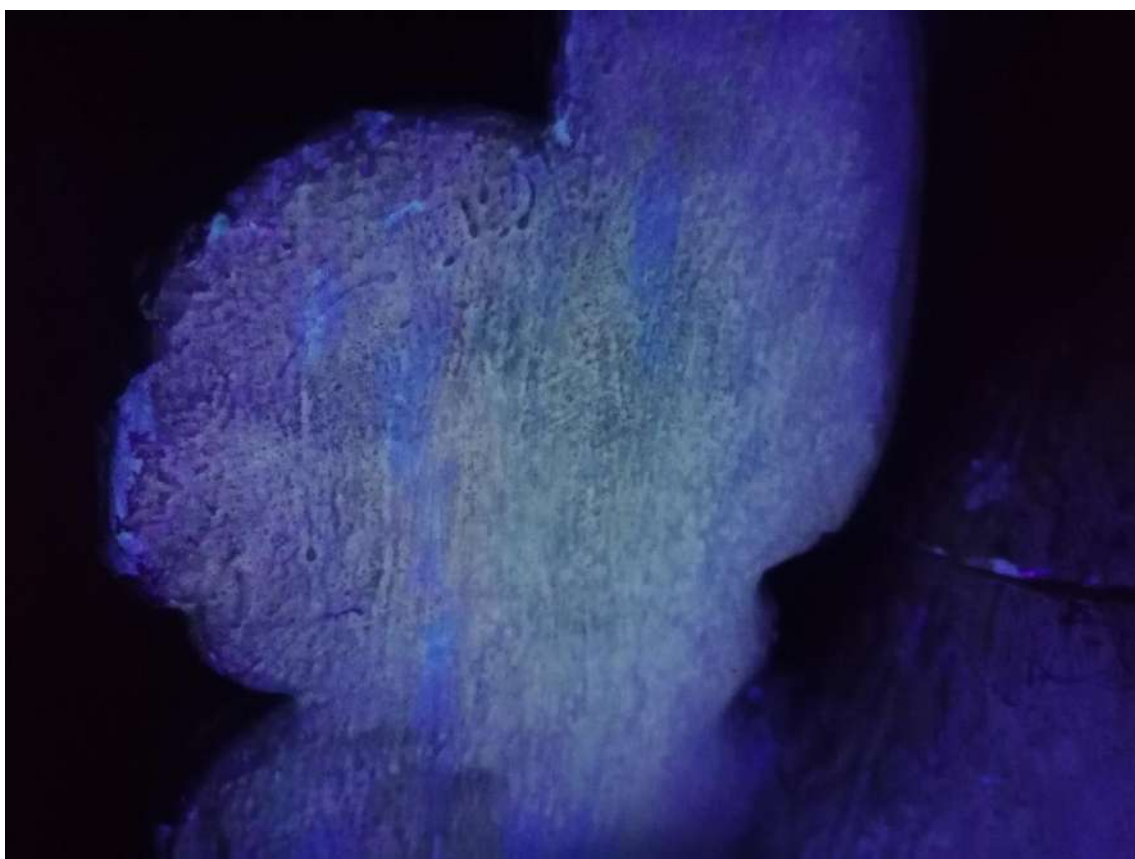


Ilustración 12: Detalle ala izquierda zona posterior U. V.

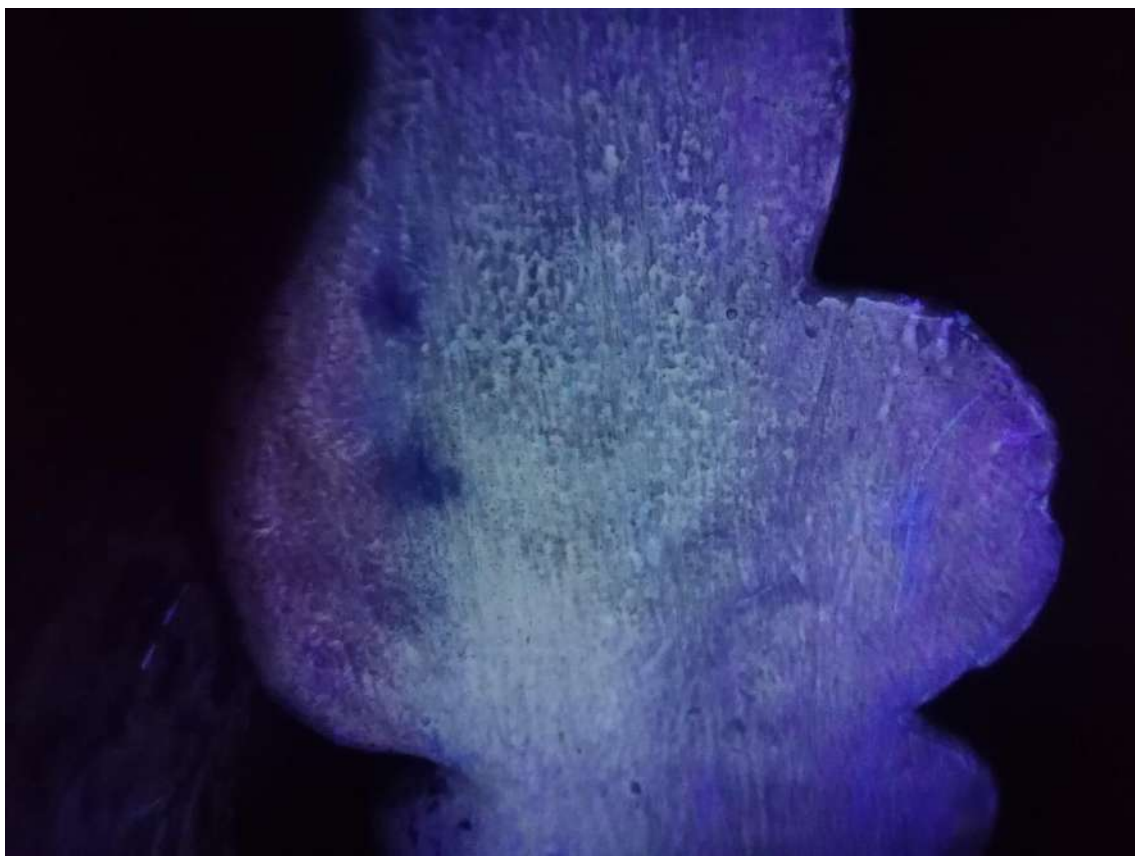


Ilustración 13: Detalle ala derecha zona posterior U. V.



Ilustración 14: Detalle perfil derecho inferior U. V.

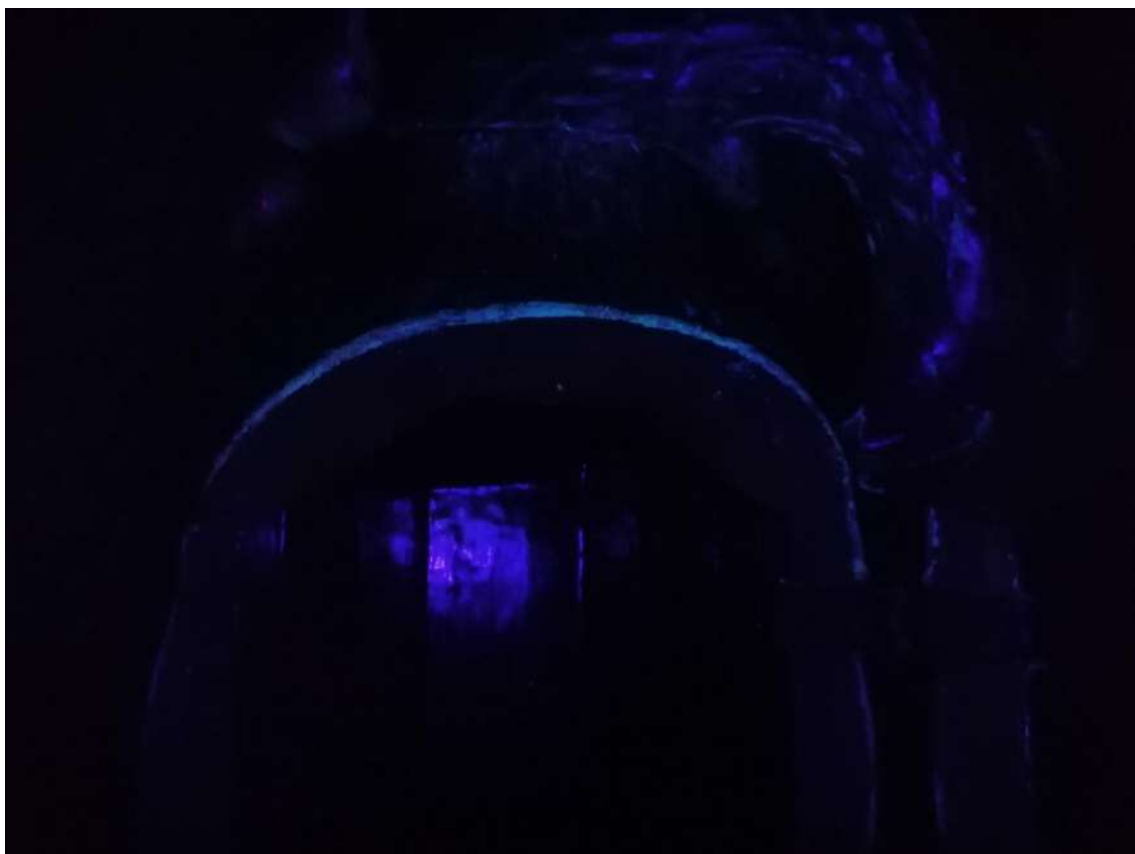


Ilustración 15: Detalle Sagrario zona superior U. V.

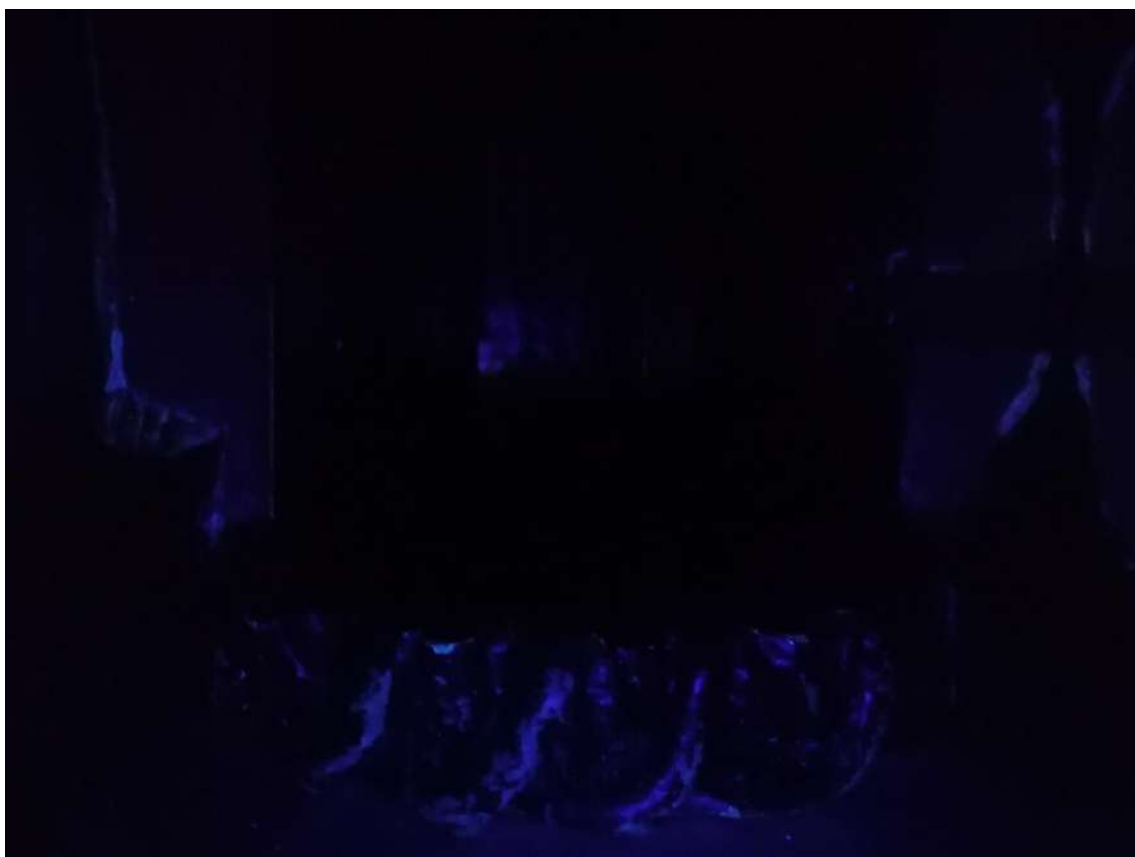


Ilustración 16: Detalle Sagrario zona inferior U. V.

Registro fotográfico: Daños

Daños encontrados	Número de fotografía
Mapa de daños vista frontal	17
Mapa de daños vista posterior	18
Mapa de daños vista perfil derecho	19
Mapa de daños vista perfil izquierdo	20
Mapa de daños vista sagrario	21



Ilustración 17: Mapa de daños vista frontal

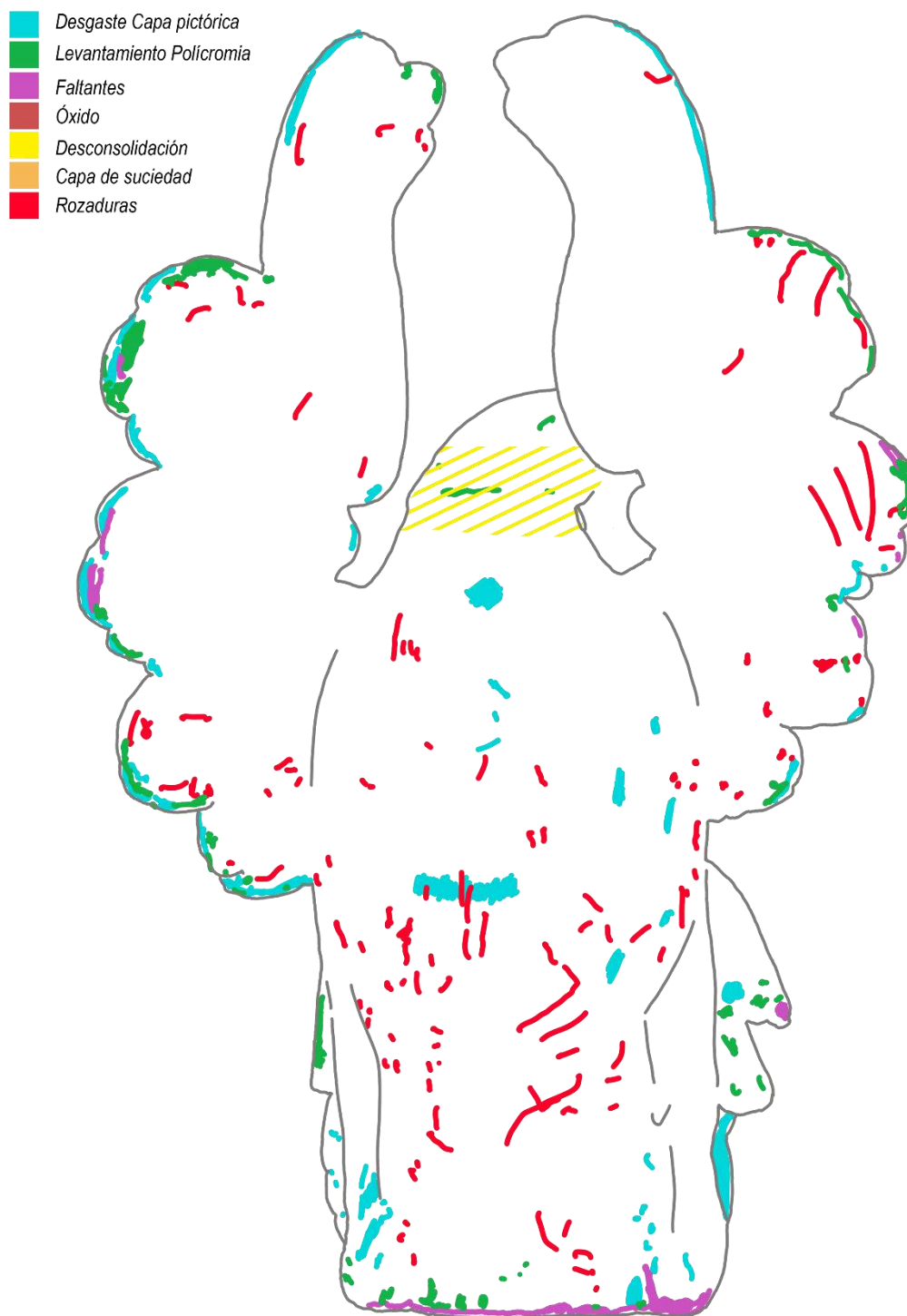


Ilustración 18: Mapa de daños vista posterior



Ilustración 18: Mapa de daños vista perfil derecho



Ilustración 20: Mapa de daños vista perfil izquierdo

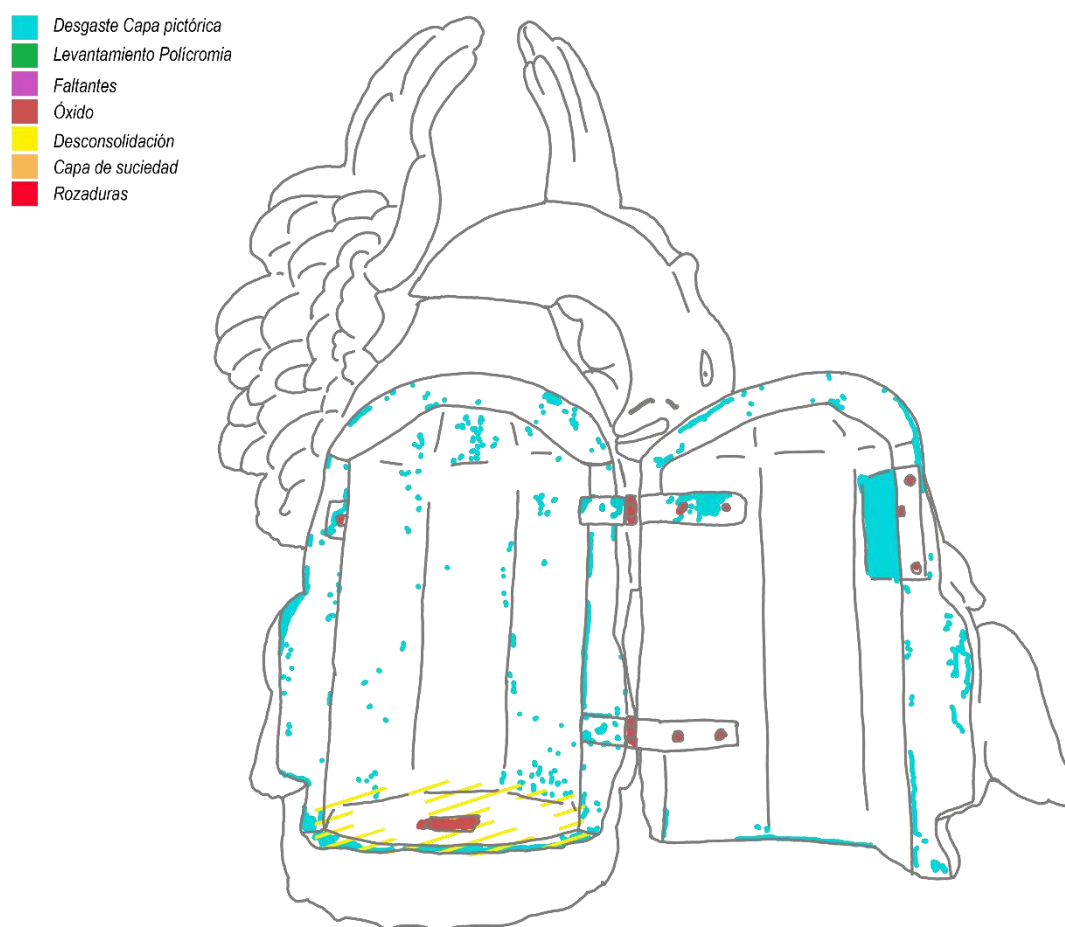


Ilustración 21: Mapa de daños vista sagrario

BIBLIOGRAFÍA

HORACIO JEREZ, TOMÁS. “El pelícano en la simbología cristiana” [en línea]. En: *Catholic Net*: 2017 [Consulta: sábado, 26 de diciembre de 2020]. Disponible en la URL: <https://es.catholic.net/op/articulos/58118/cat/112/el-pelicano-en-la-simbologia-cristiana.html#>

KRAUTTER PHILIPPE-EMMANUEL. “Bestiario de la Biblia: El pelícano, símbolo del amor a Cristo” [en línea]. En: *Aleteia*: jueves, 8 de agosto de 2019 [Consulta: sábado, 30 de enero de 2021]. Disponible en la URL: <https://es.aleteia.org/2019/08/08/bestiario-de-la-biblia-el-pelicano-simbolo-del-amor-a-cristo/>

LÓPEZ MUÑOZ, JOSUÉ. “El Pelícano: Una representación Eucarística en la Iglesia de San Pedro Apóstol de Santa Olalla” [en línea]. En: *El Pelícano Eucarístico*: lunes, 1 de enero de 2018 [Consulta: sábado, 30 de enero de 2021]. Disponible en la URL: https://issuu.com/eulaliense/docs/2018_el_pel_cano_eucar_stico

MIÑANA, LUISA. “El pan de oro y la técnica del estofado” [en línea]. En: *Pan de Oro*: jueves, 13 de julio de 2006 [Consulta: miércoles, 27 de enero de 2021]. Disponible en la URL: <https://web.archive.org/web/20140714190838/http://pandeoro.blogia.com/2006/071301-el-pan-de-oro-y-la-tecnica-del-estofado.php>

PÉREZ MENCÍA, RAFAEL. “Pelícano-Sagrario de Molares de Valverde” [en línea]. En: *Patrimonio Popular*: lunes, 10 de marzo de 2014 [Consulta: sábado, 26 de diciembre de 2020]. Disponible en la URL: http://epmencia.blogspot.com/2014/03/pelicano-sagrario-de-morales-de-valverde_10.html

TAPIA, MIGUEL ÁNGEL. “Técnicas: Dorado al agua” [en línea]. En: *Aquí se hacen santos* [Consulta: miércoles, 27 de enero de 2021]. Disponible en la URL: <https://www.aquisehacensantos.com/web/es/tecnicas/16.html#:~:text=Consiste%20en%20la%20aplicaci%C3%B3n%20sobre,utillaje%20espec%C3%ADfico%20para%20la%20labor>

VÁZQUEZ, ALFONSO. “El pelícano, alter ego de Cristo” [en línea]. En: *La opinión de Málaga*: miércoles, 28 de marzo de 2018 [Consulta: domingo, 27 de diciembre de 2020]. Disponible en la URL: <https://www.laopiniondemalaga.es/semana-santa/miercoles-santo/2018/03/28/pelicano-alter-ego-cristo-27813554.html>

ART DECORUM. “Peritación de escultura española en madera de los siglos XVI y XVII” [en línea]. En: *RevistaDeArte*: jueves, 8 de octubre de 2015 [Consulta: viernes, 5 de febrero de 2021]. Disponible en la URL: <https://www.revistadearte.com/2015/10/08/peritacion-de-escultura-espanola-en-madera-de-los-siglos-xvi-y-xvii-consejos-del-experto-por-art-decorum/>

GÓMEZ, MARISA. *Los materiales de la policromía: empirismo y conocimiento científico*. Disponible en la URL. <https://ge-iic.com/files/Curso%20retablos%202004/empirismoYcienciaMa.pdf>

GARCÍA GONZÁLEZ, FRANCISCO. *Los pueblos de la Armuña*. Salamanca: [s.e.], 2004.

MARCOS HERRERO, JOSÉ MARÍA. *Historia de la Parroquia de Villaverde de Guareña*. Salamanca: [s.e.], 1928.

GONZÁLEZ ESCUDERO, ROCÍO. *Tesoros artísticos de Villaverde de Guareña*. Salamanca, 2019.

ANÓNIMO. "Cristos y Vírgenes de Salamanca: Santo Cristo de Sordos". En: *Tribuna de Salamanca* (Salamanca). 1995.